Naciones Unidas S/PV.8529



Consejo de Seguridad

Septuagésimo cuarto año

Provisional

8529ª sesión

Lunes 20 de mayo de 2019, a las 15.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Djani	(Indonesia)
Miembros:	Alemania	Sr. Heusgen
	Bélgica	Sr. Pecsteen de Buytswerve
	China	Sr. Ma Zhaoxu
	Côte d'Ivoire	Sr. Adom
	Estados Unidos de América	Sr. Cohen
	Federación de Rusia	Sr. Nebenzia
	Francia	Sr. Delattre
	Guinea Ecuatorial	Sr. Ndong Mba
	Kuwait	Sr. Alotaibi
	Perú	Sr. Meza-Cuadra
	Polonia	Sra. Wronecka
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Allen
	República Dominicana	Sr. Singer Weisinger
	Sudáfrica	Sra. Tshabalala

Orden del día

Carta de fecha 13 de abril de 2014 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de la Federación de Rusia ante las Naciones Unidas (S/2014/264)

19-14557 (S)







Se abre la sesión a las 15.10 horas.

Aprobación del orden del día

El Presidente (*habla en inglés*): Doy la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración en relación con el orden del día provisional.

Sr. Delattre (Francia) (*habla en francés*): Francia se opone a la aprobación del orden del día de esta sesión. La solicitud de la delegación de Rusia de celebrar una sesión pública sobre el uso del ucraniano como idioma nacional, específicamente hoy, día de la investidura del Sr. Volodymyr Zelensky como nuevo Presidente de Ucrania, quien fue elegido democráticamente en un proceso electoral transparente, a todas luces, no tiene por objeto contribuir a la solución de la crisis entre Rusia y Ucrania.

Francia es partidaria de que la cuestión de la crisis en Ucrania siga siendo un tema del programa de trabajo del Consejo, pero consideramos que el hecho de que Rusia, parte en el conflicto, pida que se convoque una sesión sin previo aviso no nos permitiría celebrar un debate a fondo y, sobre todo, tiene por objetivo hacerle la vida difícil al nuevo Presidente. La ley sobre el estatuto del idioma ucraniano, que se aprobó el 25 de abril y entrará en vigor el 16 de julio, no es una urgencia que pueda equipararse a la situación humanitaria y de seguridad en Dombás. El Consejo debería seguir centrándose en estas dos cuestiones, respecto de las cuales esperamos medidas concretas, ya que la vida de millones de ciudadanos ucranianos depende de ello. La cuestión lingüística debe abordarse de conformidad con los acuerdos concertados, entre otros, con respecto al alto el fuego, la retirada de armas pesadas, la separación, la restitución del control fronterizo al Gobierno de Ucrania, la implementación de la descentralización, la partida de las fuerzas armadas extranjeras y la disolución de los grupos armados ilegales.

Lo que esperamos hoy por parte de Rusia es una apertura auténtica al diálogo con el nuevo Presidente de Ucrania. En el discurso de investidura que ha pronunciado en Kiev esta mañana, el Presidente de Ucrania se refirió al restablecimiento del diálogo como uno de sus objetivos cardinales. Lamentamos que la Presidencia del Consejo no haya accedido a la solicitud de seis delegaciones de aplazar esta sesión. En ese contexto, Francia se opone a la aprobación del orden del día de esta sesión, e insta a los Estados miembros del Consejo a que voten en contra de su celebración.

Sr. Heusgen (Alemania) (*habla en inglés*): Estamos trabajando en colaboración muy estrecha con Francia en torno a esta cuestión y, por ello, quisiera expresar mi apoyo a la declaración que acaba de formular mi colega de Francia, y también decir que Alemania se opone a la aprobación del orden del día a que usted acaba de dar lectura, Sr. Presidente.

Sr. Cohen (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Como hemos dejado en claro a los demás miembros del Consejo, al igual que Alemania y Francia, no consideramos que sea necesario celebrar esta reunión informativa. Desde nuestro punto de vista, la solicitud de celebrar esta sesión es un claro intento por parte de Rusia de desviar la atención del traspaso de poder pacífico y democrático que tiene lugar hoy en Ucrania. Los Estados Unidos felicitan al Sr. Zelensky por su investidura, en el día de hoy, como Presidente de Ucrania. Aguardamos con interés la ocasión de trabajar con él, y acogemos con agrado su compromiso expreso de promover la unidad nacional. Por consiguiente, los Estados Unidos se suman a nuestros colegas para instar a los miembros del Consejo a que voten en contra de la aprobación de este orden del día.

Sr. Nebenzia (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Ante todo, quisiera recordar a mi colega de Francia que no hay un conflicto ruso-ucraniano. Hay un conflicto interno en Ucrania y una crisis en las relaciones entre Ucrania y Rusia, que fue creada por las anteriores autoridades ucranianas. En el contexto al que se refirió el representante de Francia, no existe tal conflicto. Si sigue repitiendo ese argumento, seguiré recordándoselo. En segundo lugar, la ley que estamos analizando se aprobó el 15 de mayo, y no el 25 de abril. La ley fue promulgada por la Verkhovna Rada el 25 de abril.

La Federación de Rusia solicitó que se celebrara esta sesión en relación con la firma, el 15 de mayo, por parte del Presidente saliente, Sr. Petr Poroshenko, de una ley en virtud de la cual se establece el estatuto del idioma ucraniano como idioma nacional del país. Cierto es que la ley no entrará en vigor hasta mediados de julio, y algunas de sus disposiciones no comenzarán a aplicarse hasta dentro de varios años. Sin embargo, eso no niega su esencia. Por ello, consideramos fundamental que el Consejo de Seguridad exponga hoy su opinión sobre esa ley, de manera preventiva, ya que tenemos la firme convicción de que viola de forma directa el espíritu y la letra del conjunto de medidas para cumplir los acuerdos de Minsk, que el Consejo de Seguridad avaló y respaldó al aprobar la resolución 2202 (2015) y su declaración de la Presidencia de junio de 2018 (S/PRST/2018/12). Por tanto, estamos hablando de una violación de las decisiones del Consejo de Seguridad.

A algunos les podría parecer que una violación de las disposiciones lingüísticas del acuerdo de Minsk es menos significativa en el contexto de bombardeos diarios de las fuerzas armadas ucranianas contra los ciudadanos pacíficos de Dombás y Luhansk, y de la falta de disposición de Kiev para establecer un alto el fuego duradero, legislar un estatuto especial para partes de las zonas Donetsk y Luhansk, concluir los intercambios de prisioneros, entre y otros. No obstante, la importancia de la cuestión que nos ocupa rebasa con creces el marco de esta ley. Queremos señalar que no es fortuito que el derecho a la libre determinación lingüística esté contemplado directamente en el conjunto de medidas. Si la analizamos con cuidado, la cuestión lingüística es precisamente lo que desató las tendencias centrífugas en Ucrania en 2014.

Como sabemos, una de las primeras decisiones de las autoridades del Maidán fue anular la ley sobre el estatuto del idioma ruso, titulada oficialmente “Sobre los principios de la política lingüística del Estado”, que había entrado en vigor el 10 de agosto de 2012. Fue precisamente después de esta decisión que la insatisfacción silenciosa del pueblo con los acontecimientos del Maidán comenzó a transformarse en las regiones del este de Ucrania en una lucha para preservar su identidad nacional y cultural. En otras palabras, la cuestión lingüística es una de las causas subyacentes del conflicto interno de Ucrania. Consideramos esencial que el Consejo de Seguridad transmita un mensaje claro a los nuevos líderes de Ucrania sobre la importancia de establecer una política de inclusión, dirigida a promover la unidad y a unir a los ucranianos y no a dividirlos. Después de todo, una sociedad unida es la mejor garantía de un acuerdo político duradero. Por lo que podemos entender, ese fue el mensaje central que difundió hoy el recién elegido Presidente de Ucrania, Volodymyr Zelensky, en su toma de posesión. Sin embargo, por el momento eso está lejos de ser la opinión de todos, y los llamamientos de los nacionalistas para expulsar el idioma ruso son tan insistentes como siempre.

Esperamos que la Secretaria General Adjunta de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz, Sra. Rosemary DiCarlo, y el Alto Comisionado para las Minorías Nacionales de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, Sr. Lamberto Zannier, hagan una evaluación honesta y objetiva del canto del cisne del Sr. Poroshenko y de las posibles consecuencias que tendrán sus acciones y planes para una solución en Ucrania oriental.

Sabemos que a no todas las delegaciones que se encuentran alrededor de esta mesa les entusiasmaba celebrar la sesión de hoy. Deseo recordarles que hace un mes (véase S/PV.8516), cuando se propuso que discutiéramos la firma por el Presidente Putin de un decreto sobre las modalidades para expedir pasaportes rusos a los ciudadanos de Dombás, la delegación rusa no se opuso, a pesar de que esa es una cuestión estrictamente interna de nuestro país y, como quedó bien demostrado en el debate que siguió, es algo que no tiene nada que ver con el cumplimiento por las partes de sus obligaciones en virtud de los acuerdos de Minsk. Estamos firmemente convencidos de que todos los miembros del Consejo tienen derecho a someter a la consideración del Consejo cualquier cuestión que a su juicio pueda constituir una amenaza para la paz y la seguridad internacionales. Una negativa a la celebración de ese debate hoy no solo sería un ejemplo flagrante de doble rasero, sino que también socavaría la autoridad del Consejo de Seguridad.

Sra. Wronecka (Polonia) (*habla en inglés*): Al igual que muchos de nuestros colegas del Consejo, nos sorprendió la solicitud de la Federación de Rusia de celebrar hoy una sesión sobre Ucrania, ya que creemos firmemente que la agresión de Rusia contra la soberanía y la integridad territorial de Ucrania constituye una amenaza directa a la paz y la seguridad internacionales, mientras que el hecho de que las autoridades legítimas de Ucrania hayan firmado un proyecto de ley no lo es. Al igual que otros miembros del Consejo, Polonia se opone a que hoy se debata este tema en el Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): Habida cuenta de las solicitudes y observaciones formuladas por los miembros del Consejo de Seguridad, tengo la intención de someter a votación el orden del día provisional.

El Consejo está dispuesto a proceder a una votación sobre el orden del día provisional de la sesión de hoy. Someteré ahora a votación el orden del día provisional.

Se procede a votación ordinaria.

Votos a favor:
China, República Dominicana, Guinea Ecuatorial, Federación de Rusia, Sudáfrica

Votos en contra:
Bélgica, Francia, Alemania, Polonia, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de América

Abstenciones:
Côte d’Ivoire, Indonesia, Kuwait, Perú

El Presidente (*habla en inglés*): Se han emitido 5 votos a favor, 6 en contra y 4 abstenciones. Por consiguiente,

el orden del día provisional no ha sido aprobado por no haber recibido el número de votos necesario.

Tienen ahora la palabra aquellos miembros del Consejo que deseen formular una declaración después de la votación.

Sr. Nebenzia (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Deploramos profundamente el hecho de que de todos modos varias delegaciones hayan hecho gala de un doble rasero en lo que respecta a nuestro debate sobre la cuestión de Ucrania en el Consejo de Seguridad. Para nosotros es obvio que este tema les resulta incómodo porque no les permite excusar a sus protegidos en Kiev. La flagrante violación de los derechos y libertades de millones de ciudadanos ucranianos ya es algo demasiado evidente.

No podemos aceptar los argumentos que hemos escuchado de que las delegaciones necesitan más tiempo para estudiar la ley. Todo eso es palabrería y excusas. El texto de la ley ucraniana existe y está a disposición del público desde el otoño del año pasado. El hecho de que amenace la capacidad de Kiev para cumplir sus obligaciones en virtud de los acuerdos de Minsk se conoce desde hace mucho tiempo, razón por la cual varios políticos y funcionarios internacionales ya han hablado de ello, incluido el Sr. Zannier, que ha sido invitado a participar hoy aquí y que, obviamente, ahora no podrá expresar su posición al respecto, aunque esta cuestión entra directamente en su ámbito de competencia. Todo ello sin mencionar que la ley ya fue examinada por el Comité de Ministros del Consejo de Europa el 2 de mayo.

Es también muy extraño que se afirme que la ley ucraniana no ha sido traducida al inglés. No recuerdo comentarios similares cuando el Consejo se disponía a debatir el decreto del Presidente Putin por el que se concedían pasaportes rusos a los residentes de Dombás el mismo día en que fue firmado. ¿Cómo llegaron en ese momento esos miembros del Consejo a tal decisión? ¿Estaban criticando un documento que ni siquiera habían leído? La cuestión parece ser la relación que existe entre el idioma y el Consejo de Seguridad. Es una conexión directa. Entendimos necesario proponer la convocación de esta sesión habida cuenta de que el último movimiento que hicieron la Verkhovna Rada y el Presidente saliente, Petr Poroshenko —que abandona su cargo cubierto de vergüenza—, socava directamente el espíritu y la letra de los acuerdos de Minsk, que fueron aprobados en la resolución 2202 (2015). El hecho es que la cuestión de los derechos lingüísticos fue una de las principales razones que llevaron a Ucrania a la pérdida de Crimea y al conflicto en Dombás.

El 15 de mayo, el Sr. Poroshenko le jugó una mala pasada a su sucesor al firmar un decreto sobre la entrada en vigor de la ley que establece el estatuto del idioma ucraniano como idioma nacional del país. La Verkhovna Rada la había promulgado poco antes, rechazando la mayoría de las enmiendas que buscaban dar a lo que constituye una obra maestra del nacionalismo una apariencia civilizada. La ley viola la propia Constitución de Ucrania y se contrapone a muchas de las obligaciones internacionales por las que Kiev tiene que garantizar el respeto de los derechos de las minorías nacionales. Esta medida es enormemente preocupante para los ciudadanos de habla rusa de Ucrania, que en las recientes elecciones presidenciales rechazaron categóricamente las políticas del ahora ex Presidente de Ucrania, que incitó y cultivó artificialmente la hostilidad hacia Rusia. Me gustaría señalar que prácticamente todos los ciudadanos ucranianos entienden y hablan ruso. Según las estimaciones más conservadoras, el ruso es la primera lengua y la lengua materna de más de un tercio de los ucranianos, y la cifra real es superior. Por cierto, eso incluye al anterior Presidente y al Presidente recién elegido.

A pesar de todos los esfuerzos de las autoridades del Maidán durante los últimos cinco años para borrar el ruso del ámbito público y, de hecho, del personal, no han tenido éxito. Este acontecimiento fue especialmente sensible para los habitantes del sur y el este del país, que no han perdido la esperanza de que, al vivir en la llamada Ucrania renovada, puedan preservar su identidad, seguir educando a sus hijos en ruso y comunicarse en ruso en su vida cotidiana y en los organismos estatales y municipales. Los ucranianos que viven en esas regiones expresaron claramente esas esperanzas a través de sus votos por el Sr. Zelensky, quien, a diferencia del Jefe de Estado saliente, no tiene miedo de hablar ruso, como lo demostró durante la ceremonia de inauguración de hoy.

El Presidente (*habla en inglés*): Deseo recordar a los miembros del Consejo que consideren la posibilidad de limitar sus declaraciones a cuestiones de procedimiento.

Sr. Nebenzia (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Durante su toma de posesión de hoy, el Presidente Zelensky se pronunció específicamente en contra de los intentos de sembrar la división en la sociedad ucraniana con base en el idioma. La lucha contra la lengua y la cultura rusas y el deseo de destruir los lazos que en general unen estos dos países hermanos se convirtió en el sello distintivo del régimen que termina su gestión en Kiev.

Las autoridades del Maidán basaron sus políticas sobre el rechazo total de todo lo que fuera ruso y de

todo lo que se tuviera en común con Rusia. Rechazaron nuestro origen común de una sola raíz rusa antigua con Kiev como madre de las ciudades rusas, nos acusaron de robar y usurpar la historia de Ucrania, diciendo que los ucranianos y los rusos no son en realidad hermanos, sino pueblos completamente diferentes, que Ucrania vivió durante siglos bajo la ocupación de Muscovy. Maldijeron al régimen soviético, que, permítaseme señalar, creó las actuales fronteras de Ucrania. Escuchamos las teorías engañosas de los llamados historiadores ucranianos sobre los orígenes de los antiguos ucranianos, que supuestamente se originaron hace 45.000 años y son más antiguos que todas las civilizaciones antiguas: sumeria, egipcia, cretense-micénica, índica, helénica, romana y más. Cuando lo oímos nos reímos entre dientes, asumiendo que estábamos tratando con escoria nacionalista y personas con trastorno de personalidad. En la actualidad, varias de esas ideas son ideología oficial y doctrina histórica y filosófica del Gobierno y de las instituciones de ciencias sociales en Kiev.

Algunas decisiones y declaraciones precipitadas adoptadas y formuladas, respectivamente, en 2014 por miembros nacionalistas de la Rada Suprema provocaron las tendencias separatistas en Crimea, que condujeron al referéndum sobre la reunificación con Rusia. Además, la falta de voluntad de las autoridades del Maidán de entablar un diálogo con la población de Donetsk y Luhansk, cuyos llamamientos para que se celebrara una audiencia fueron recibidos con balas y proyectiles, se convirtió en la causa principal de la actual guerra civil en Dombás.

Sr. Allen (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): El Consejo ha emitido su voto en cuanto a si se debería o no celebrar una sesión sobre el tema, y conocemos el resultado. No se celebrará sesión sobre el tema. El representante de la Federación de Rusia no está explicando su voto. Está formulando una declaración sustantiva sobre una sesión que no se está celebrando. Al hacerlo, Sr. Presidente, muestra irrespeto hacia el Consejo y la orientación de usted cuando le pidió limitar sus palabras a la explicación de voto. Por lo tanto, le pediría que asegure que el representante de Rusia cumpla las normas del Consejo, limite sus palabras a una explicación de voto y no formule una declaración sustantiva en relación con una sesión que no se está celebrando.

Sr. Nebenzia (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Tengo una pregunta retórica para mi colega británico. ¿Cuáles son sus criterios para juzgar si mi declaración es sustantiva o una explicación de voto? Yo la considero una explicación de voto y agradecería que usted me permitiera completar mi declaración, Sr. Presidente.

El Presidente (*habla en inglés*): El representante de Rusia puede continuar su declaración.

Sr. Nebenzia (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): ¿Con qué tendrán que lidiar los ucranianos de habla rusa una vez que la nueva ley entre en vigor? Permítaseme decirlo sin rodeo, tendrán que lidiar con la ucranización total forzosa de la vida social. En poco tiempo podrán utilizar el ruso solo en conversaciones privadas y ritos religiosos. Un comisionado encargado de proteger el idioma del Estado, con una amplia gama de funciones de control, vigilará el cumplimiento de la ley. Se le permitirá interferir en la actividad de las organizaciones sociales y de los partidos políticos exigiendo esfuerzos internos para que se cumplan las normas establecidas. Habrá un sistema draconiano para imponer medidas a través de rígidas multas administrativas por infringir la ley. La preocupación por el idioma principal de una nación es responsabilidad del Gobierno de cualquier país, pero llamemos a las cosas por su nombre. Lo que está ocurriendo ante nuestros ojos en Ucrania es una inquisición lingüística.

Los miembros del Consejo pueden considerarlo normal, pero esa situación no funciona para los ucranianos de habla rusa. Está poniendo una bomba de tiempo en todos los esfuerzos por restaurar la estabilidad y la unidad social en nuestro Estado vecino, lo que el nuevo Presidente de Ucrania ha pedido en reiteradas ocasiones. Consideramos que es esencial llamar la atención de nuestros colegas del Consejo sobre lo que está ocurriendo en Ucrania, que es, en esencia, un garante de los acuerdos de Minsk y responsable de garantizar el cumplimiento de sus medidas por todas las partes. Ello obedece a que se trata de una medida que contradice directamente el párrafo 11 del conjunto de medidas para el cumplimiento de los acuerdos de Minsk y el derecho de los habitantes de distintos distritos de las zonas de Donetsk y Luhansk a la libre determinación lingüística. Hace apenas un mes, todos los presentes en este Salón criticaban la decisión del Presidente de Rusia de introducir un procedimiento simplificado para conceder la ciudadanía rusa a los residentes de esas regiones (véase S/PV.8516), a pesar de que no perjudica en modo alguno los acuerdos de Minsk; y hoy nos enfrentamos a un ataque directo contra esos acuerdos, no a un ataque especulativo.

Además, la nueva ley también señala el fin del cumplimiento por parte de Kiev de las demás obligaciones en virtud del conjunto de medidas, como el párrafo 8,

relativo a la asistencia para el desarrollo económico y social de las regiones orientales, y el párrafo 5, relativo a la prohibición de la persecución y el castigo de las personas en relación con los sucesos en Dombás. Sin embargo, la ley también constituye una flagrante violación de la propia Constitución de Ucrania, en particular de la parte 2 del artículo 10, que establece que Ucrania garantiza la libertad de desarrollar, utilizar y proteger el ruso y otros idiomas de las minorías nacionales ucranianas. El artículo 11 establece que el Gobierno prestará asistencia en el desarrollo de la identidad étnica, cultural, lingüística y religiosa de los pueblos originarios y las minorías nacionales de Ucrania. Según el artículo 22, toda promulgación de leyes o modificación de la legislación vigente no debería reducir el contenido ni el alcance de los derechos y libertades. El artículo 24 establece que los ciudadanos tienen los mismos derechos y libertades constitucionales y son iguales ante la ley, incluso desde el punto de vista lingüístico. Además, la nueva ley es una violación del artículo 6 de la Ley de minorías nacionales de Ucrania, que les permite recibir educación en su idioma materno en las instituciones de educación del Estado. Cabe señalar también que la legislación ucraniana no se sometió a la evaluación de la Comisión de Venecia ni cumple las normas europeas básicas.

Sería interesante aprovechar esta ocasión para preguntar a nuestros colegas belgas cómo reaccionarían si, por alguna razón, Bruselas decidiera de repente prohibir el francés o el flamenco en su país, y cómo reaccionaría la población ante ello en París o La Haya. ¿Y cómo reaccionarían nuestros colegas alemanes si de repente se prohibiera el uso del alemán en Suiza? Imagínense si el sueco se prohibiera en Finlandia, donde alrededor del 10% de la población habla sueco. Pongo esos ejemplos absurdos para que el Consejo pueda comprender plenamente el nivel de decepción y preocupación que siente ahora la población de habla rusa de Ucrania. La promulgación de esa ley es un obstáculo para lograr la paz y la cortesía social en Ucrania, lo que conduce a una polarización excesiva de sus pueblos, por no mencionar el hecho de que para un país que ha declarado su aspiración a las más elevadas normas europeas, tales medidas son inaceptables.

En ese sentido, es aún más comprensible el por qué la población de Crimea adoptó la decisión histórica de volver a unirse a Rusia y preservar así la posibilidad de utilizar la lengua rusa, que es la lengua materna de una abrumadora mayoría de los habitantes de la península. Por cierto, el ucranio y el tártaro de Crimea son también idiomas estatales en Crimea, y los representantes de esas comunidades, por muy pocos que sean, no tienen problemas para preservar su identidad.

Propongo que realicemos una evaluación sincera, imparcial y justa de la legislación ucraniana y de la inquisición lingüística que ésta prevé con el fin de evitar que se siga deteriorando la situación social y política en Ucrania, que crea un riesgo real de enfrentamiento civil en todo el país, no solo en la parte oriental.

Por último, a pesar de que hoy no hemos celebrado un debate completo sobre esta cuestión en el Consejo, no estamos desalentados. En su intento de no permitir un debate, los miembros han demostrado una vez más su hipocresía en cuanto al debate sobre Ucrania en el Consejo, un tema para el que a menudo nos han convocado. Consideraron que a sus protegidos ucranianos les resultaría desagradable el tema de la reunión de hoy, y el resultado puso claramente de manifiesto los verdaderos objetivos del Gobierno ucraniano saliente, que son sembrar la enemistad entre rusos y ucranianos y separar aún más a dos pueblos hermanos. De ese modo, han vuelto a confirmar ante el mundo entero que no tienen ningún interés en Ucrania y los ucranianos. Solo les preocupan sus objetivos geopolíticos y su capacidad de infligir aún más dolor a Rusia. Les doy las gracias de todo corazón por esa demostración tan clara de doble rasero.

Sr. Pecsteen de Buytswerve (Bélgica) (*habla en francés*): Hoy, Bélgica se vio obligada a votar en contra de la aprobación del orden del día. En reiteradas ocasiones, hemos pedido que se posponga la sesión para dentro de unos días por dos razones. Por una parte, hay poca información sobre la ley en cuestión y queríamos que las delegaciones se pudieran preparar más. Por otra parte, hoy ha asumido el cargo el nuevo Presidente de Ucrania, como se ha dicho. Celebrar una sesión informativa el mismo día que ha asumido el cargo no crea un clima propicio para la reanudación del diálogo. Lamentamos que no se tuvieran en cuenta esas consideraciones, lo cual nos llevó a votar en contra de la celebración de una sesión informativa hoy.

Sr. Ma Zhaoxu (China) (*habla en chino*): La carta del Representante Permanente de Rusia dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad y que figura en el documento S/2014/264 es un tema en el orden del día del Consejo. Rusia, como miembro del Consejo de Seguridad, pidió que se celebrara una sesión en relación con este tema del programa y propuso una fecha para la misma, de conformidad con el reglamento. Por lo tanto, China apoya la decisión de Indonesia, Presidente del Consejo durante este mes, de convocar una sesión

esta tarde. Lamentamos el hecho de que la sesión no se pueda celebrar según lo previsto. Esperamos que los miembros del Consejo se respeten unos a otros, sean solidarios y apliquen y cumplan con eficacia su obligación de mantener la paz y la seguridad internacionales. China votó a favor del orden del día provisional sobre la base de las tres consideraciones siguientes.

En primer lugar, sobre la cuestión de Ucrania, China siempre ha mantenido una posición objetiva e imparcial, respetando la soberanía y la integridad territorial de todos los países, incluida Ucrania.

En segundo lugar, China considera que las partes interesadas deben trabajar para aplicar la resolución 2202 (2015) y los acuerdos de Minsk de manera integral, atenerse a la orientación general de una solución política y buscar activamente una solución amplia, duradera y equilibrada a la cuestión de Ucrania. La situación en Ucrania tiene un trasfondo complejo, tanto desde el punto de vista histórico como en la actualidad. China apoya a todas las partes interesadas en sus esfuerzos encaminados a resolver sus diferencias lo antes posible y alcanzar una solución definitiva que sea aceptable para las partes mediante el diálogo y las negociaciones, teniendo en cuenta las preocupaciones legítimas de las diversas regiones y grupos étnicos de Ucrania y dándoles cabida.

En tercer lugar, y lo que es más importante, estimamos que el Consejo debe desempeñar un papel constructivo con la creación de un entorno externo que favorezca la solución adecuada de las cuestiones pertinentes, la promoción de la paz, la estabilidad y el desarrollo en Ucrania y el logro de la coexistencia armoniosa entre los diversos grupos étnicos de Ucrania, así como la coexistencia pacífica entre Ucrania y otros países de la región.

Sra. Tshabalala (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Apoyamos la solicitud de celebrar esta sesión por razones de coherencia, al haber accedido a las solicitudes de otras delegaciones de que se celebraran exposiciones informativas sobre cuestiones que consideran urgentes e importantes. Asimismo, somos partidarios de que se celebre la sesión sobre la base de que Ucrania figura en el programa del Consejo de Seguridad y en virtud del artículo 2 del reglamento provisional, que prevé la celebración de una sesión de este tipo.

Con respecto a la cuestión que hoy se señala a nuestra atención, Sudáfrica sigue alentando a todas las partes a que redoblen todos sus esfuerzos diplomáticos para evitar una escalada de las tensiones y se esfuercen para lograr una solución inclusiva, sostenible y pacífica basada en la cooperación y el diálogo. Queremos alentar a todas las partes a que emprendan el diálogo con un espíritu de avenencia, a fin de hacer avanzar el proceso. Mi delegación desea reiterar que, lamentablemente, el incumplimiento de los acuerdos vigentes tendrá consecuencias imprevisibles. En este sentido, hacemos hincapié en las obligaciones de todas las partes de cumplir plenamente sus respectivos compromisos en virtud de los acuerdos de Minsk, que constituyen la hoja de ruta más prometedora para el arreglo pacífico de las hostilidades actuales, incluido en Ucrania oriental, y de impulsar la causa de la paz y de la estabilidad en la región fronteriza.

Sr. Heusgen (Alemania) (*habla en inglés*): Deseo responder a la acusación de que estamos aplicando un doble rasero y decir que somos muy coherentes en nuestra política aquí. Como ha dicho antes mi colega francés, no estábamos en contra del orden del día, solo queríamos aplazarlo. ¿Por qué queríamos aplazarlo? Porque hoy es el día en que el Presidente Zelensky asume el cargo. Pero Rusia insistió en que se celebrara hoy.

Volviendo a lo que he dicho sobre la coherencia, Rusia es muy coherente. Es muy coherente, porque justo después de que el Presidente Zelensky ganara las elecciones, como primer paso de bienvenida, Rusia anunció su nuevo decreto sobre los procedimientos para la expedición de pasaportes que, en lo que fue un gesto cínico, el Presidente firmó precisamente el día en que las Naciones Unidas conmemoraban el Día Internacional del Multilateralismo y la Diplomacia para la Paz. Por tanto, celebrar este debate hoy, e insistir en celebrarlo hoy, es de nuevo coherente con la política rusa, que consiste en dar la bienvenida al nuevo Presidente ucraniano con un acto de intimidación.

Debo señalar que, como ha dicho mi colega ruso, no se trata de un conflicto ruso-ucraniano, sino de un conflicto interno ucraniano. Sin embargo, también deseo recordar a los miembros que hace cuatro años y dos meses, cuando se firmaron los acuerdos de Minsk —y hoy Rusia ha estado invocando los acuerdos de Minsk y su aplicación—, se acordó un alto el fuego, pero fueron las fuerzas rusas las que violaron ese acuerdo desde el primer día, atacando la ciudad de Debaltseve y luchando hasta que fue tomada. Así que fue violado desde el principio, y hasta el día de hoy las tropas rusas y sus aliados no han respetado el alto el fuego. Hasta el día de hoy no se han retirado las armas pesadas, y sabemos de donde provienen esas armas pesadas. Hasta el día de hoy —y así se dijo la última vez, cuando el Sr. Apakan, jefe de la Misión Especial de Observación de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), informó al Consejo

(véase S/PV.8516)— los aliados de Rusia en Luhansk y Donetsk están dificultando mucho la vida de los observadores de la OSCE obstaculizando su labor.

Por consiguiente, en vez de hacer un llamamiento para que se aplique Minsk, considero que Rusia debería centrarse en sí misma y garantizar que sus aliados apliquen realmente lo que contienen los acuerdos de Minsk: establecer un alto el fuego, retirar las armas pesadas y permitir que la Misión Especial de Observación de la OSCE desempeñe realmente su labor. Quizás haya un punto en el que podamos ponernos de acuerdo, que es el de retomar los acuerdos de Minsk y las reuniones con el formato de Normandía y lograr progresos reales y sustantivos. Pero ese progreso solo se puede lograr si Rusia y sus aliados respetan de verdad el alto el fuego, retiran las armas pesadas de donde se supone que deben ser retiradas y permiten que la Misión de la OSCE lleve a cabo su labor.

Sra. Wronecka (Polonia) (*habla en inglés*): Apoyamos plenamente todos los argumentos presentados por el representante del Reino Unido. La declaración que acaba de formular la Federación de Rusia era relativa al fondo de la cuestión y no era una explicación de voto.

El Presidente (*habla en inglés*): El representante de la Federación de Rusia ha solicitado formular una nueva declaración.

Sr. Nebenzia (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Seré muy breve, Sr. Presidente. Hoy hemos sido testigos de un intento de introducir la censura en el Consejo de Seguridad. No consideramos que la forma en que se hizo ayude a mantener un clima serio en el Consejo de Seguridad. Esa es mi primera observación. En segundo lugar, no me hago ilusiones de que conseguiré cambiar la opinión de mi colega alemán sobre quién está cumpliendo los acuerdos de Minsk y quién no. Continuará diciendo que ve las cosas en la forma en que las ve, que aparentemente es a través del prisma del reloj de arena, que distorsiona un poco su perspectiva, aunque es cierto que ya no está en el Salón del Consejo de Seguridad.

Quisiera hacer una pregunta y un comentario. Es una pregunta retórica, porque la respuesta es obvia. Quisiera preguntar al Representante Permanente de Alemania en qué momento de nuestra declaración detectó algún tipo de intimidación contra el Presidente Zelensky. Tal vez no nos escuchó con mucha atención. Por el contrario, dijimos que con respecto a la cuestión que queríamos examinar hoy, el Presidente Zelensky había demostrado buenos instintos, y no solamente buenos instintos, sino también sentido común, algo de lo que carecía por completo el Presidente anterior.

En segundo lugar, hemos tomado nota de la opinión expresada por varias delegaciones en el sentido de que el debate de hoy no era oportuno, pero no hay nada que nos impida debatir la cuestión en el momento oportuno. Nos reservamos el derecho de volver a esta cuestión cuando el Consejo considere que ha llegado el momento de debatirla. Quisiéramos pensar que el momento más apropiado será cuando esa ley entre en vigor. Agradecemos la sugerencia.

El Presidente (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de Indonesia.

Tomamos nota de que la solicitud de la delegación de Rusia fue remitida al Consejo. De conformidad con el artículo 2 del reglamento provisional del Consejo, “El Presidente convocará a sesión al Consejo de Seguridad a petición de cualquier miembro del Consejo de Seguridad”. La Presidencia lo ha hecho en casos anteriores, a petición de varios miembros del Consejo.

Al mismo tiempo, estamos firmemente convencidos de que el debate en el Consejo solo puede ser eficiente y eficaz si todos los miembros del Consejo han tenido tiempo suficiente para examinar todos los acontecimientos sobre el terreno. Además, el debate solo puede ser eficaz y productivo si todos los miembros del Consejo coinciden en la decisión de proseguir con él.

Sobre la base de esas consideraciones, nos abstuvimos en la votación del orden del día provisional de esta reunión.

Vuelvo a asumir ahora mis funciones de Presidente del Consejo.

No hay más nombres inscritos en la lista de oradores.

Se levanta la sesión a las 15.50 horas.